

**... y Jesús lloró.**  
Jesús ante el covid 19.

*Lucas 19, 41 -44. "Al acercarse y ver la ciudad [de Jerusalén, Jesús] lloró por ella, diciendo: «¡Si también tú conocieras en este día el mensaje de paz! Pero ahora ha quedado oculto a tus ojos.*

*Porque vendrán días sobre ti, en que tus enemigos te rodearán de empalizadas, te cercarán y te apretarán por todas partes, y te estrellarán contra el suelo a ti y a tus hijos que estén dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no has conocido el tiempo de tu visita.»*

Son muchas las visiones e interpretaciones que circulan en el mundo entero acerca del covid 19.

Políticos, periodistas, científicos, médicos, investigadores, historiadores etc. expresan sus opiniones y dan a conocer sus predicciones.

Nosotros mismos participamos al aluvión de comentarios, consejos y búsqueda de alivio y soluciones con la creación y envío de whatsapps, memes y otras formas de comunicación con la buena intención de ayudarnos mutuamente.

Llama la atención que, en la gran mayoría de los mensajes, de las iniciativas, de las manifestaciones que corren entre nosotros para aliviarnos solidariamente el dolor y el desconcierto son **proporcionalmente** muy pocos los que presentan, - ni hasta sugieren - una visión transcendental, desde la fe, como una ayuda interior válida para nuestras vidas: Dios no aparece apenas en nuestras manifestaciones. ¿Por qué? ¿Le consideramos inútil? ¿No está de moda? ¿Provoca risa burlona? ¿Invocar a Dios es superstición? ¿Nos da vergüenza que sepan que para nosotros Dios es fundamental?

Jesús también hoy toma posición ante el covid 19.

Así como en su tiempo él lloró por su queridísima ciudad de Jerusalén, actualmente también nos acompaña en el dolor y desconcierto

que nos invaden. Y nos repite las palabras que dirigió a Jerusalén: «*¡Si también tú conocieras en este día el mensaje de paz!*»!

Pero nosotros hemos optado ya desde hace tiempo por un mensaje de muerte, abocado al precipicio.

Podemos fácilmente imaginarnos que Jesús nos dice:

¿No sois conscientes del camino que corréis? ¿No veis que os vais hacia la destrucción total como humanidad?

¿No habéis constatado ya que estáis a punto de destruir la naturaleza, que mi Padre creó por vosotros?

¿No véis que os habéis convertido en lobos unos contra otros?  
¿Cuántas guerras lleváis entre vosotros?

¿Por qué aplaudís todas las leyes de vuestros parlamentos en favor de la muerte más infame: la eutanasia y el aborto?

¿Por qué hacéis negocio con la inocencia y la salud de los más débiles sirviéndoos de la droga y la prostitución?

¿Por qué me apartáis de en medio de los niños y de los jóvenes, no permitiendo que me conozcan? ¿Porqué me presentáis a sus ojos como un hechicero manipulador de sus conciencias? ¿Por qué me expulsáis de sus escuelas y universidades?

Y Jesús continua:

En mi tiempo en la tierra, como hermano de todos vosotros también yo viví muerte, destrucción, odio, falsedad y suplantación de Dios.

Jamás acepté presentarme como militar para destruir al imperio invasor.

Jamás acepté imponerme como juez de nadie.

Jamás pretendí curar a todos los enfermos de mi país.

Jamás pisé el mundo de las finanzas para sacar a los pobres de su difícil situación.

Yo estaba y estoy convencido que lo más importante de mi vida era y es devolver la FELICIDAD a los corazones que se acercaban a mí y que se fiaban de mí. Por esto proclamé muy alto para todos los tiempos: YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA. Y os invité a participar de esa felicidad que sólo mi Padre sabe dar. Por esto os digo ahora a vosotros todos: “Venid a mí los que andáis cansados y agobiados”. Estoy a vuestro lado. No os abandono.

Yo no puedo aceptar vuestros planes de MUERTE, de destrucción de mis hermanos y hermanas y de la naturaleza, de guerra, de desprecio, de injusticia, de violación, de dinero superfluo, del escándalo a los niños y a los jóvenes.

*¿Cómo? ¿todavía no habéis entendido? (Cf. Mc 8, 21) ....- “Quien tenga oídos para oír, que oiga” (Mc 4, 23)*

Y Jesús nos repite: *«¡Si también tú conocieras en este día el mensaje de paz!*

-----

*¿Cuál es nuestra respuesta?*

*¿Durante cuánto tiempo nos taparemos los ojos ante su “mensaje de paz”?*

Por fray Tomeu Pastor, faile de la TOR y desde hace unos días párrocomoderador de la parroquia de Artà y de la Colònia de sant Pere. (Mallorca)

